

---

Segundo domingo de mayo: Madres cubanas

12/05/2013



Cada año los cubanos celebramos el Día de las Madres el segundo domingo de mayo como dicta la tradición y el almanaque. Sin dudas, una fecha de especial significado donde intentamos arropar a nuestras mamás con cariños y mimos; mientras dejamos a un lado los rencores y peleas para pasar en familia una jornada feliz.

Muchas personas consideran que es una celebración que debería durar los 365 días del año, y que por tanto la fecha no tiene sentido. Otros, sin embargo, piensan que es válido el intento. Más allá de estos cuestionamientos, pudiéramos preguntarnos también, ¿cómo somos la madres cubanas de hoy? ¿Cuáles son nuestros retos?

Para saber qué piensan sobre el particular los jóvenes, pregunté a varias personas cercanas a mi entorno, hombres y mujeres de diferentes edades. Casi todos coincidieron en que las madres son el pilar fundamental de una familia y que juegan un papel esencial en la crianza de los hijos. En relación a si se debe celebrar o no, existieron pequeñas divergencias.

“Mi madre es una de las cosas más grandes de mi vida, por su puesto junto a mis hijos. Creo que si me faltara alguno de ellos mi vida estaría un poco vacía, como sin sentido. No importa si existe o no un día al año para honrarlas, lo importante es que le hagas saber que la quieres”, aseguró Ángel Luis.

Por su parte Sandra, una joven que es mamá por primera vez, destacó que para ella la fecha es importante. “Yo estoy super ilusionada con la celebración. A mí siempre me ha gustado mucho eso de las postales, los regalos, las llamadas, las visitas en la casa. Para mí es un día hermoso”.

“No tengo hijos, pero sí unos sobrinos que cada año me vienen a ver y me traen su regalo. Me gustaría que me visitaran más pero no los puedo culpar, cada uno tiene su vida. Me parece que para adorar a las madres no es necesario un día, es una cosa de a poquito y para toda la vida; no obstante creo que la fecha es hermosa y esperada por todo el mundo. Entonces ¿por qué no celebrarla?”, se pregunta Mercedes una señora de unos 70 años.

A pesar de los criterios diferentes sobre el tema, lo cierto es que las madres juegan un rol importante en nuestras vidas.

“Soy de las que opinan que son las únicas personas en este mundo que perdonan, educan, alimentan sin pedir nada a cambio, y están dispuestas a brindarte consuelo, abrigo. Incluso en algunas culturas son consideradas las consejeras de la familia y su criterio es ley”, precisó Mayra.

Ahora, ¿debemos hacer todo lo que nuestras madres nos aconsejan?

“Por lo general no le hago mucho caso a mi vieja. Siempre me está exigiendo haz esto, debes hacer lo otro. Creo que por rebeldía no lo hago, aunque debo confesar en secreto que la mayoría de las veces tiene razón”, dice sonriendo Jesús de unos 20 años.

“Yo no sé, pero mi vieja tiene una boca, todo lo que me anuncia me pasa. No es fácil”, añade por allá Laffita un joven de 18 años.

Mientras, una joven de unos 25 años me dice, “casi siempre intento escuchar a mi mamá. Sus consejos son útiles para mí, en especial lo referido a mi formación profesional. Intento ajustar sus enseñanzas con mi vida real porque creo que las experiencias son diferentes a las mías. No se trata de rechazar sino de ajustar. Nuestras madres intentan guiarnos por el mejor camino posible pero olvidan que somos nosotros los que debemos andar con nuestros propios pasos”.

“Lo que sucede, desde mi punto de vista, es que los jóvenes se parecen mucho más a su tiempo que a sus padres. Hasta que cada uno de nosotros no compranda el verdadero significado de eso, estaremos cayendo en el error una y otra vez”, dijo Alicia una profesora de secundaria básica y madre de tres hijos adolescentes, quien además señaló que el papel de los padres es educar a los hijos de la mejor forma posible, pero respetando sus individualidades. “Esa es en definitiva nuestra gran tarea y el mayor reto”, resumió.

En cuanto a cómo somos las madres cubanas, los calificativos fueron numerosos. Entre los aspectos positivos y negativos más resaltados por los entrevistados estuvieron: amorosas, leales, bondadosas, sacrificadas, cariñosas,

preocupadas, dominantes, cuestionadoras e impertinentes.

Y usted, ¿cómo cree que somos las madres cubanas?

---